

Caminando hacia el futuro.

La necesidad de flexibilización y sus posibilidades de aplicación en programas a distancia

**Mtra. Carmen Patricia de Aguinaga Vázquez
Dra. Claudia Ávila González
Mtra. Amelia Berenice Barragán de Anda**

El presente trabajo constituye un análisis sobre la necesidad de transformar las instituciones de educación en espacios flexibles para las exigencias de formación en un contexto cambiante, globalizado e informado. Se parte de conceptualizar la flexibilidad para posteriormente proponer algunas variables para evaluarla y concluir ofreciendo algunos de los resultados de evaluar la flexibilidad en un programa a distancia.

El término “flexible”, refiere la disposición para doblarse fácilmente, que no se sujeta a normas estrictas, a dogmas o a trabas y que es susceptible de cambios o variaciones según las circunstancias o necesidades (Diccionario de la Lengua Española). A pesar de ser éste un adjetivo, la flexibilidad en educación se ha convertido en un elemento sustantivo cuando se hace referencia a los entornos de aprendizaje. El énfasis que actualmente se hace a los ambientes de aprendizaje flexibles tiene estrecha relación con la incorporación de las tecnologías a la educación, en donde algunos de los atributos de los medios tecnológicos se fusionan con la metodología pedagógica.

De esta manera, flexibilidad propia de los medios tecnológicos se trasmina a la flexibilidad en la comunicación, el espacio y el tiempo lo que significa que se puede ofrecer distintos ambientes de aprendizaje adaptándolos a necesidades personalizadas y específicas, en contextos multiculturales y multimodales (Pacheco citada por De Aguinaga, 2004). De la misma forma, la peculiar naturaleza de las tecnologías ha permitido reformular la dimensión social del aprendizaje, para que por medio de los recursos técnicos y las estrategias pedagógicas, no sólo se influyen mutuamente y activamente los actores del hecho educativo en sus procesos de aprendizaje y razonamiento (Gunawardena, citada por De Aguinaga, 2004), sino que se “ablandan” o flexibilizan al abrirse desde las percepciones individuales cerradas y rigurosas para dar paso a la reconstrucción social de nuevas visiones y aprendizajes.

Sin embargo, las características de las tecnologías por sí mismas, no generan gratuitamente su permeabilidad al ambiente de aprendizaje, sino son resultado de la

suma de otros componentes en la estructuración de la propuesta pedagógica, en donde la obtención del conocimiento a través de un medio se dará en un proceso en el que intervienen múltiples factores de diversa naturaleza, entre ellos los conceptuales, los procedimentales y los actitudinales (Area Moreira, citado por De Aguinaga, 2004).

Mclsaac, M.S. & Gunawardena (citados en De Aguinaga, 2004) refieren algunas características de las tecnologías que influyen permanentemente los ambientes de aprendizaje, como su distribución y acceso, es decir, influyen la habilidad del medio para ser alcanzado por los estudiantes o la forma de proveer el acceso, el control del medio, su flexibilidad, la capacidad de interacción, las representaciones simbólicas y finalmente la presencia social.

Determinar el tipo de interacción que el estudiante realiza con el medio, tiene que ver con el tipo de representaciones simbólicas a través de las cuales se codifica el conocimiento en el medio, por lo tanto cada medio, por su naturaleza, codifica de manera diferente el conocimiento, y exige distintas habilidades en los sujetos para la decodificación de los mensajes. Consiguientemente se puede sugerir que el tipo de estructuración simbólica utilizada por el medio tenderá a privilegiar en los sujetos unos procesos y habilidades cognitivos sobre otros (Area Moreira citado en De Aguinaga, 2004).

La flexibilidad, no obstante la influencia de la tecnología en la educación, debe estar presente en cualquier programa educativo. La misma UNESCO en la Declaración Mundial Sobre Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción (UNESCO, 1998), hace referencia en el artículo 8, a la diversificación como medio de reforzar la igualdad de oportunidades:

a) La diversificación de los modelos de educación superior y de las modalidades y los criterios de contratación es indispensable para responder a la tendencia internacional de masificación de la demanda y a la vez para dar acceso a distintos modos de enseñanza y ampliar el acceso a grupos públicos cada vez más diversos, con miras a la educación a lo largo de toda la vida, lo cual supone que se pueda ingresar en el sistema de educación superior y salir de él fácilmente.

b) Unos sistemas de educación superior más diversificados suponen nuevos tipos de establecimientos de enseñanza postsecundaria, públicos, privados y no lucrativos, entre otros. Esas instituciones deben ofrecer una amplia gama de posibilidades de educación y formación: títulos tradicionales, cursillos, estudios a tiempo parcial, horarios flexibles, cursos en módulos.

Los cambios vertiginosos ocurridos en la sociedad por efecto de la globalización y del desarrollo de la sociedad de la información, demandan modificaciones a las estructuras educativas convencionales. La propuesta de una educación flexible se justifica en lo siguiente:

- 1) Porque el estudiante actual está en un contexto global y local además se enfrenta a diversidad de problemas, demandas y expresiones sociales a veces limitadas y constreñidas en el entorno educativo tradicional.
- 2) Porque la sociedad actual demanda desempeños genéricos, dinámicos, capaces de reaprender y redefinir tareas (Castells citado en Díaz, 2002) y un pensamiento capaz de relacionar, contextualizar y globalizar (Morin, citado en Díaz, 2002).
- 3) Porque la noción de una educación actual, supone propósitos asociados con la generación de identidades profesionales que insinúan un nuevo tipo de especialización flexible con consecuencias en el desempeño ocupacional (Díaz, 2002).
- 4) Y, finalmente, porque los problemas como la desigualdad de oportunidades de acceso a la educación, la concentración de la matrícula en ciertas áreas, la alta estratificación del sistema, la poca pertinencia y adecuación de los programas de formación (Díaz, 2002).

Por lo anterior, la formación flexible podría definirse como una práctica de formación en la cual el aprendiz tiene la posibilidad de elegir la forma, el lugar y el momento de aprendizaje de acuerdo a sus intereses, necesidades y posibilidades, por ende, la institución posibilita la gama de formas o medios, apoyos, tiempos y espacios para responder a esa demanda de formación y para generar igualmente una mayor cobertura y calidad del servicio educativo (Díaz, 2002).

La adopción de nuevas estrategias educativas flexibles, supone todo un reto para la educación superior que demanda tanto de las autoridades como de los docentes, abrirse a nuevos paradigmas y a prácticas educativas innovadoras que impacten positivamente la pertinencia, cobertura y calidad de sus instituciones y, consecuentemente, del desarrollo social de nuestros países.

Díaz (2002), señala al respecto:

Las instituciones de educación superior pueden ser flexibles para unos propósitos u otros. Unas para adaptarse al mercado y hacer más atractiva la forma de vinculación y permanencia de los estudiantes en uno u otro programa, en tanto que en otras instituciones la flexibilidad puede significar desarrollo de una cultura crítica, menos

relevante para el mercado, más autónoma de éste y más centrada en la formación integral de los futuros profesionales.

El concepto de flexibilidad en educación a distancia

En el ámbito de la educación a distancia, la flexibilidad es considerada como uno de sus seis principios básicos (García Aretio, 2001), precisamente porque en contraposición a los ambientes convencionales, rígidos, formales, esta modalidad está centrada en el estudiante y en sus modos de ser, de aprender y en sus necesidades formativas específicas.

Hablar de flexibilidad en la educación a distancia puede tener aplicación en diferentes ámbitos como por ejemplo el administrativo, educativo, institucional y tecnológico entre otros. Esta variedad de posibilidades le imprime mayores exigencias en su constitución haciendo más compleja su evaluación.

¿Por qué evaluar la flexibilidad en un programa a distancia? principalmente por dos razones, la primera tiene que ver con la esencia del origen de la educación a distancia que se vislumbraba como una alternativa para superar las dificultades espacio-temporales de alumnos con dificultades para acceder a la enseñanza presencial. En ese sentido, nos interesa apreciar esa relación accesibilidad-inclusividad para ponderar si realmente las propuestas educativas a distancia están propiciando una cobertura que facilite por sus alternativas, verdaderas opciones educativas para diferentes culturas, modos de aprender, tiempos y necesidades educativas.

La segunda razón obedece a la necesidad de asegurar la calidad que posicione y respalde el auge que la educación a distancia está teniendo en todos los niveles escolares, que han favorecido la aparición de todo tipo de programas, algunos de ellos impulsados desde espacios educativos consolidados, con propuestas serias y vanguardista; mientras que otros programas surgen en respuesta a intereses simplemente mercantilistas. En este contexto, el riesgo de muchos programas a distancia con poca calidad es alto, con el consecuente desprestigio de la modalidad.

Un efecto indeseado, es entonces, que algunos programas esconden bajo el nombre de flexibilidad su descuido en el seguimiento y acompañamiento que se debe proporcionar a los estudiantes, favoreciendo el rezago educativo y la deserción escolar.

Finalmente, la evaluación vista como un ejercicio de análisis y reflexión de las actividades académicas, permite apreciar el sentido y la orientación, así como la eficiencia y eficacia

de los procesos y resultados institucionales (ANUIES, 1999) al mismo tiempo que facilitará a los propios actores, asumir la toma de decisiones pertinentes en la búsqueda de la calidad educativa.

En el caso concreto que presentaremos, la evaluación del programa académico de Nivelación a Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara (en México), inicia en un momento crítico dado que se presenta en el marco de una reforma curricular institucional general, para la cual se requiere de un diagnóstico situacional preciso y actualizado.

Por lo anterior, la primera fase consistió en el acercamiento por parte de la comisión de análisis curricular, al concepto de flexibilización en la educación a distancia y la construcción de categorías de análisis. Posteriormente se revisaron documentos y registros del programa que permitieran la reflexión a partir de esas categorías, finalmente se consultaron informantes claves con experiencia en el programa.

Variables propuestas para medir la flexibilidad

El potencial semántico de la flexibilidad atañe a múltiples dimensiones, lo que implica una puntual revisión de su prevalencia en dos niveles, el del programa mismo y el de la institución. Para facilitar la evaluación de la flexibilidad, se construyeron algunas categorías de análisis basadas en algunos autores como Salinas (1999), Crichlow (2003), Suárez (2003), Díaz Villa (2002) y la propia experiencia del programa a distancia, que presentamos en el siguiente cuadro:

Variable:	Categorías:	Aspectos a considerar:
E I F	De la administración	• Adaptar o diseñar controles administrativos para modalidades no convencionales. • En los servicios de información. • Normatividad • Asesoría y Tutoría • Posibilidad de los estudiantes de acceso, admisión, selección de cursos y adecuación a limitantes temporales, financieras, espaciales y características personales.

		• Proyecto global institucional flexible que involucre a todos los actores e instancias. • Integración de las innovaciones tecnológicas en el contexto de las tradiciones culturales e institucionales. • Programas accesibles económicamente. • Ampliar el abanico de posibilidades en la oferta educativa. Programas de diversos niveles y formación continua. • Soporte tecnológico institucional
	De los contenidos de aprendizaje y estructura de los cursos	• Presentados en diferentes formatos • Organización de actividades por iniciativa del Estudiante. • Adaptados a diversas modalidades o Necesidades de formación. • Libres trayectos opcionales. • Distintos itinerarios en algunos contenidos • Que tengan ejercicios, usos y situaciones diferentes. • Posibilidad para los estudiantes de elegir problemas a observar o intervenir. • Que posibilite la adquisición de competencias necesarias para el aprendizaje continuo. • Apertura para nuevos sectores y mercados. • Énfasis en las estructuras didácticas más que en la tecnología. • Nuevas prácticas de aprendizaje adaptables a situaciones educativas en permanente cambio. • Armonía en autogestión y colaboración. • Ambientes colaborativos internos y externos. • Estudios flexibles, posibilidad de reducir tiempos de formación • Diversificación de oferta educativa, competencias, ritmos, estilos, demandas. • Variedad de elementos para ofrecer máxima seguridad de la competencia por adquirir • Adaptarse a demandas específicas y nuevas • Trayectorias no lineales • Que promuevan la creatividad y expresión • Estructura y metodología variable en ejercicios, recursos educativos, situaciones y fuentes. • Condiciones de atención • Se propicia la autonomía para elegir fuentes de información y para actividades metacognitivas.
	De la comunicación	• Medios diferentes de comunicación y de acceso a la información. • Tratamiento formal e informal. • Se promueve para comunicar los productos • Interacciones con asesor, entre pares, con contenidos. • Afectividad en la comunicación escrita. • Apoyo grupal e individual a usuarios. • Diversas interacciones e intercambios.
	De la tecnología	• Utilización de tecnologías en procesos administrativos y de aprendizaje. • Catálogos de bases

		• Servicios de biblioteca digital • Videoteca • Variedad de Recursos multimedia y audiovisuales • Tutoriales que promuevan el desarrollo de habilidades para la navegación, búsqueda, recuperación e integración de recursos de aprendizaje.
	Del profesorado	• Capacidad para adaptarse a las condiciones impuestas por las tecnologías. • Diseña ambiente global de aprendizaje y distingue las características diversas de la audiencia para adecuar estructura, contenidos y lenguajes. • Propicia la autogestión y colaboración. • En condiciones de atención, disponibilidad entusiasmo, guía personalizado. • Innova en el modo de plantear tareas, en las visiones, en la forma de presentar la información. • Atención a destrezas emocionales e intelectuales a distintos niveles. • Cambio del rol protagónico a facilitador.
	Del estudiante	• Desconcentración geográfica espacial. Acceder desde dónde se desee. • Posibilidad de combinar roles familia-trabajo-estudio. • Acceso a amplio rango de recursos de aprendizaje. • Autonomía para fijar metas y trazar su propio aprendizaje, así como el ritmo y tiempo de cobertura
	De los tiempos	• Acceder cuando se desee • Plazos • Tiempos y horarios de estudio • Sin limitaciones impuestas por zonas horarias y ritmo de aprendizaje • Oferta repetible sucesivamente
	De los contextos	• Multiculturales • Multimodales

Contexto del programa de Nivelación a Licenciatura en Trabajo Social

El presente trabajo se desarrolla a partir de la experiencia que ha tenido el Programa de Nivelación a Licenciatura en Trabajo Social que se imparte, desde 1994, en el Departamento de Desarrollo Social de la Universidad de Guadalajara (México). Dicho programa está dirigido a los trabajadores sociales en ejercicio profesional que hayan cursado la carrera a nivel técnico, con el antecedente de estudios de bachillerato, y que aspiran a obtener el título de licenciatura. El programa se ofrece en la modalidad a distancia.

El proyecto curricular originalmente pretendió atender las necesidades locales de la población de técnicos en trabajo social egresados de la misma universidad. Sin embargo, con el paso del tiempo y gracias a los resultados obtenidos con los primeros egresados, los colegios y asociaciones del gremio a nivel nacional, conocieron el programa y establecieron los mecanismos de colaboración culminando en la firma de convenios interinstitucionales para que sus agremiados cursen la licenciatura en este programa (Vizcaíno y Orozco, 2008).

El programa de Nivelación a Licenciatura en Trabajo Social utiliza una pedagogía centrada en la educación para los adultos: la andragogía. Dicha elección metodológica de la enseñanza, obedece a que sus estudiantes son adultos, que ya han cursado una carrera a nivel técnico y a que están en el ejercicio profesional de la misma. Sus edades no son menores a 25 años, por tal, el modelo educativo considera dos premisas básicas: los conocimientos previos del estudiante y su experiencia práctica en la disciplina en que se está nivelando para alcanzar la licenciatura. Dicha experiencia en la vida y en la práctica profesional constituyen su mejor bagaje para el aprendizaje significativo de los nuevos contenidos que se les ofrecen.

El modelo educativo que desarrolla el Programa de Nivelación se centra preferentemente en los siguientes principios, mencionados por Vizcaíno y Orozco (2008):

- 1.- La andragogía, como metodología dirigida a adultos.
- 2.- La educación centrada en el estudiante.
- 3.- El aprendizaje significativo que rescata la experiencia profesional.
- 4.- La modalidad abierta y a distancia.

Resultados de la evaluación

Con base en las categorías mencionadas en el cuadro que mostramos con anterioridad, se presentan a continuación algunos de los resultados de la recuperación de los

indicadores en el programa en cuestión. Cabe señalar que muchos de ellos se mezclan entre sí, de la misma forma en que se entrelazan en el hecho educativo.

a) Administración:

La flexibilidad en la administración es un rubro difícil de evaluar, en dónde algunos autores como Salinas (1999) manifiesta la necesaria iniciativa institucional para llegar a tener programas y docentes flexibles.

Podemos encontrar entre nuestras universidades multitud de experiencias de “enseñanza virtual”, “aulas virtuales”, incluidos proyectos institucionales aislados de la dinámica general de la propia institución, etc.... loables, pero que responden a iniciativas particulares y que muchos casos, pueden ser una dificultad para su generalización si no son asumidas por la institución como proyecto global o de aplicación de las tecnologías de la información, y la comunicación lo es.

Sin embargo, en el caso del Programa de Nivelación, la iniciativa surge de un grupo de docentes que impartían la licenciatura en trabajo social de la misma universidad, quienes requerían continuar su formación para obtener el título de licenciados y continuar con estudios de posgrado. Como ya se comentaba antes, el programa fue pensado sólo para esta población, pero en la medida en que se difundió la existencia del Programa, aumentó la demanda potencialmente entre trabajadores sociales de otras instituciones y después de otros estados de la república mexicana.

En esta experiencia, la necesidad de flexibilidad institucional para adoptar un tipo de programa no convencional, surgió desde la base de los interesados, no de las autoridades, ya que en ese tiempo (1994) no había más oferta de programas de educación abierta y a distancia en la Universidad. La creación de este Programa sentó las bases para una ulterior generación de mayor oferta con estas características dentro de la Institución. Sin embargo, en el trayecto de consolidación y de flexibilización administrativa, el Programa ha pasado por diferentes liderazgos e incansables esfuerzos por convencer y sensibilizar a las autoridades sobre las necesidades específicas para su operación, distinta al contexto convencional y rígido, para abrirse a una diferente normatividad y procesos administrativos, acordes a la modalidad no convencional.

El Programa que inició en un solo salón y con sólo una antigua máquina de escribir, ha crecido hasta contar con suficientes cubículos eficientemente equipados, para los asesores. De la misma manera, el Programa que se ofertaba sólo para miembros de la comunidad universitaria, ahora se ofrece a interesados de todos los estados de la república mexicana y a nivel internacional. Administrativamente, el programa se abrió a

recibir títulos de trabajadores sociales procedentes de diversas instituciones formadoras, de tal forma que la demanda ha sido tan amplia que otras universidades en el país han abierto éste mismo programa dentro de su oferta académica. En la actualidad, la consolidación académico-administrativa del Programa de Nivelación le ha permitido obtener la acreditación y re- acreditación nacional como programa de calidad.

No se puede desestimar la voluntad política de las autoridades para apoyar este tipo de programas, sin embargo es importante resaltar la actitud, responsabilidad y pasión de los docentes que actuaron desde la base, para convencer sobre las bondades y futuro de la flexibilización educativa.

La posibilidades que las tecnologías ofrecen en términos de tiempo y acceso, ha permitido la flexibilidad administrativa que tiene impacto en el ordenamiento de los profesores y sus prácticas educativas. Los académicos pueden completar su carga horaria con una agenda flexible supervisable por medio de los registros de la misma plataforma con que se imparten los cursos, quedando constancia del tiempo y las intervenciones que él hace en cumplimiento de su responsabilidad docente.

Otra evidencia de la flexibilidad administrativa surgida a partir de las necesidades de un programa a distancia, tiene que ver con el rompimiento de la centralización en los procesos de ingreso a la universidad, permitiendo que los trámites de credencialización electrónica, en caso de aspirantes con domicilio en estados distintos al de Jalisco, puedan suplir el procedimiento enviando su fotografía y la huella digital por medios electrónicos, evitando el traslado a la ciudad sede del Programa.

Sin embargo, en lo concerniente a controles administrativos de ingreso, todavía hay fuertes candados en tiempos (que son muy cerrados) para realizar los trámites de aspiración. Actualmente sólo hay dos periodos al año para que un aspirante se inscriba, de tal manera que muchas veces tiene que esperar todo un ciclo escolar para apenas cursar el módulo propedéutico (que opera como mecanismo de selección para el Programa).

En lo que concierne a la normatividad, el Programa de Nivelación elaboró su propio Reglamento Interno, que sin desapegarse de los lineamientos generales emanados de la institución, favorece desmarcarse de la regulación rígida y legitima las posibilidades de autorregulación en las relaciones y prácticas de los actores. Dicho reglamento contempla las disposiciones generales referentes a los siguientes rubros: 1) La Promoción, Permanencia y Evaluación, 2) La Evaluación, 3) Los estudiantes, 4) Las asesorías, 5) Las tutorías, 6) El Servicio Social, 7) La Titulación, 8) Los Convenios, 8) Las

Responsabilidades y Sanciones, 9) Los Recursos de inconformidad, 10) Las aportaciones al Programa.

Este reglamento tiene la virtud de que puede irse modificando y adaptando a las nuevas circunstancias y cambios del Programa. Ha sido un gran recurso informativo tanto para estudiantes, para los nuevos maestros, así como para otras ofertas educativas a distancia. De esta manera, con el surgimiento del reglamento interno la gestión de los procesos académicos se flexibilizó antes que la gestión institucional. Afirmar lo anterior no pretende desconocer el apoyo institucional para la dotación de espacios y equipamiento necesario, así como para poder contar dentro del programa con tiempos de operación distintos a los calendarios que rigen en lo presencial.

Cabe mencionar que la normatividad general de la institución sí se ha ido adecuando, aunque lentamente, conforme se ha ampliado el abanico de opciones en la oferta educativas no convencional de la propia universidad. Además, el soporte tecnológico institucional ha crecido exponencialmente en los últimos diez años, así como las instancias que administran específicamente la plataforma que aloja los cursos en línea del Programa.

El costo que paga el estudiante por los cursos del Programa no ha subido en los últimos 8 años, precisamente en consideración al poder adquisitivo de la población a quien va dirigido.

b) Contenidos de aprendizaje y estructura de los cursos:

Los contenidos, expresados en la estructura curricular a manera de módulos, plantean una excelente opción anteriormente descuidada para la formación continua de los estudiantes, que como se señala en el contexto, son titulados técnicos y están en ejercicio profesional.

La flexibilidad vista como oportunidades de aprendizaje (Garrick citado en Díaz, 2002), aplica en el Programa Nivelación al ofrecer a los trabajadores sociales, una alternativa relevante y ligada a sus necesidades formativas y a los requerimientos para su profesionalización. El licenciado egresado del Programa tiene acceso a un tabulador salarial superior, además que ellos manifiestan sentirse más competentes, informados, seguros y autodirigidos.

Actualmente los estudiantes no cuentan con la posibilidad de cursar algunos módulos ofrecidos por otros programas, como parte del intercambio entre disciplinas, ya que en la

estructura institucional es escasa la oferta a distancia y solamente existen algunos cursos de programas presenciales, que se ofrecen en línea pero sujetos a la normatividad general de programas escolarizados, lo que no se corresponde con las necesidades de los estudiantes de la Nivelación.

Los doce módulos que contempla en plan de estudios del Programa están organizados en tres áreas; 1) la que contemplan la formación básica común, 2) la formación básica particular y 3) las materias optativas. A pesar de que continuamente se renuevan los contenidos de cada módulo, no hay flexibilización en la secuencia en que se pudieran cursar los mismos. Ha habido intentos de flexibilización en la secuencia del grupo de módulos que contemplan la formación particular, sin embargo, por cuestiones administrativas no se ha podido funcionar con libres trayectos. Únicamente el módulo optativo, puede cursarse cuándo el estudiante lo desee. Sin embargo el abanico de módulos optativos no se ha ampliado ni diversificado.

Dentro de esta categoría, las opciones de elegir que tiene el estudiante, se refieren más bien al modo de distribución de los cursos, ya que el Programa ofrece dos opciones para estudiar y acreditar los módulos: 1) el curso en línea, 2) el “medio electrónico”. Ambas formas de entrega pretenden desarrollar las mismas competencias; abordan los mismos contenidos y tienen el mismo costo. Al estudiante se le capacita durante el curso propedéutico de selección para trabajar en ambos medios, e indistintamente, a todos se les asigna un asesor y un tutor.

Las diferencias entre ambas opciones se centran en las herramientas que la plataforma ofrece como son los foros, los wikis, el chat, etc., sobre todo, la flexibilidad está en la calendarización de tiempos para transitar por el curso. Mientras que el curso en línea tiene una programación de tiempos de inicio, foros, entregas y fin del mismo, en el “medio electrónico” el estudiante establece sus propios ritmos y administra su tiempo. Por “medio electrónico” solamente se recibe el paquete didáctico vía correo electrónico; posteriormente el estudiante únicamente interactúa con su asesor y con los contenidos. Su trabajo y su avance son individuales y los tiempos para la entrega de productos son abiertos.

Esta flexibilidad supone grandes aciertos y algunas dificultades. Las bondades de las posibilidades de elegir estriban en que precisamente el estudiante, de acuerdo a su perfil, puede elegir con completa libertad la opción que más se adecue a sus necesidades, recursos, habilidades, tiempos y contexto.

Los resultados que a la fecha se tienen sistematizados, hablan de que los estudiantes con menos carga laboral y familiar o con gran interés de realizar la Nivelación en corto plazo, optan por cursar en línea. En ellos se desarrolla una capacidad para trabajar bajo presión de tiempo, trabajan e ingresan a la plataforma todos los días y demandan una atención similar de sus asesores y tutores. Estos estudiantes logran conformar una comunidad de aprendizaje y de relaciones afectuosas con sus compañeros que suele permanecer aún después de salir de la universidad.

Los estudiantes que eligen el medio electrónico tienen ritmos más lentos, no están familiarizados con las tecnologías o no tienen los medios necesarios para acceder a ellas ya sea por cuestiones económicas o porque sus horarios laborales y familiares les impiden acudir continuamente a un espacio público que les permita acceder a Internet.

Esta flexibilidad en los medios de distribución del Programa, ha generado un factor de inclusividad con apertura a nuevos sectores de la población antes excluidos (particularmente a mujeres, adultas y trabajadoras).

En lo que se refiere la agilización en los procesos y redefinición del tiempo de formación, el caso de los cursos en línea ha contribuido en su logro. Cabe mencionar que el estudiante puede cambiar de medio de entrega elegido cuando así lo decida.

A partir de esta evaluación y sin dejar de reconocer las bondades en esta categoría, también encontramos serios problemas de rezago académico principalmente entre las estudiantes que cursan por medio electrónico. Al grado de cuestionarnos la forma de mantener esa flexibilidad que sea compatible con el avance continuo del estudiante evitando con ello la deserción.

Aunque sabemos que existen múltiples causas por las que se deserta o rezaga el avance de un estudiante, nos preocupa la notable diferencia en el ritmo de avance entre los que cursan en línea y los que lo hacen por el medio electrónico. Destaquemos que algunas causas de deserción se relacionan con el extrasistema como son: las condiciones socioeconómicas y del contexto familiar (la pobreza, marginalidad, adscripción laboral temprana, anomia familiar, adicciones, etcétera) y con el intrasistema como las relacionadas con las características del estudiante y la estructura misma del sistema escolar, junto con los propios agentes intraescuela, ya sea por lo inadecuado de su acción socializadora o por su incapacidad para canalizar o contener la influencia del medio socioeconómico en el que se desenvuelven los estudiantes (Espíndola citado por De Aguinaga y Barragán, 2007).

Para dar un ejemplo de los resultados obtenidos del indicador de rezago, veamos un corte generacional:

En el dictamen número 27, emitido en febrero de 2009, medio elegido para cursar fue el siguiente:

Alumnos dictaminados:	Estudiantes en línea :	Estudiantes en Medio electrónico:
76	41%	59%

Para Febrero de 2012, se había titulado los siguientes alumnos:

Dictaminados	Titulados a Febrero de 2012
76	32%
De ese 32% :	
Habían cursado en Línea	80%
Habían cursado por Medio electrónico	20%

El rezago específico del medio electrónico se puede apreciar más claro en el siguiente cuadro en donde se registran el número de estudiantes de este mismo dictamen que han cursado y acreditado cada uno de los módulos y el medio elegido:

	Módulos cursados												Rezago
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	Optativa	
En línea	31	31	31	31	31	31	31	31	31	26	20	30	35%
Electrónico	40	30	23	18	17	14	10	6	6	5	5	10	88%

Como se puede apreciar, la tendencia del estudiante en línea es a permanecer y ser constante hasta finalizar el programa. Sabemos, como lo decíamos anteriormente, que esta situación puede corresponder a variantes del perfil o del apoyo mutuo entre los estudiantes; las interacciones entre pares y el sentido de grupo.

El rezago del alumno que elige el medio electrónico es preocupante, porque sabemos de la fragilidad del estudiante a distancia por su soledad, el posible desánimo y el rezago que el mismo percibe puede ocasionar la deserción. Por ello, es actualmente un cuestionamiento del Programa, qué tanto se debe de dejar abiertas las fechas de entrega a los estudiantes que cursan en medio electrónico, sin eliminar la actual característica

que favorece la autogestión y la toma de decisiones pero al mismo tiempo se cumpla con los términos temporales esperados.

Valoramos ésta apertura de límites para que el estudiante organice según sus procesos, tiempos e intereses pero también somos conscientes del contexto cultural del estudiante mexicano, que atribuyen a los largos años de dominio extranjero y a la colonia, la costumbre de recibir órdenes y hacer desidia frente las responsabilidades (Rodríguez, Rodríguez y Barrera, 2011, y Rodríguez y Ramírez, 2003).

Como un elemento que pretende propiciar la formación integral, la tutoría debería estar coadyuvando al seguimiento de los estudiantes rezagados, sin embargo no ha dado los resultados esperados.

La flexibilidad curricular también se expresa en la continuidad de los cursos, que no se suspenden en verano, sino que, no obstante, la calendarización presencial tiene ciclos semestrales con períodos vacacionales entre ellos, los cursos del Programa de Nivelación permanecen accesibles para que el estudiante continúen y administren los doce meses del año, reduciendo con ello los tiempos de formación.

Otra característica de flexibilidad la constituyen las opciones de conclusión de los estudios. Existen dos opciones disponibles para la titulación: a) por excelencia académica y b) por tesis.

La flexibilidad en contenidos se puede observar en el tipo de actividades de aprendizaje que están relacionadas con los contextos laborales específicos de los estudiantes. El control que él tiene de su propio aprendizaje tiene una fuerte carga en el diseño instruccional de los módulos, dónde se reflexiona en la acción y se retoma el quehacer específico del trabajador social en la práctica profesional, para analizarlo, contrastarlo con las nuevas teorías, modificarlo y diseñar nuevos modos de intervención. Este tipo de articulación también se presenta en los proyectos de investigación.

En contraposición existe una debilidad en la posibilidad de diseñar libres trayectos dentro de las actividades de aprendizaje. Solamente dos de los doce módulos, presentan al estudiante la posibilidad de elegir entre diversas actividades optativas, a pesar de la buena acogida que tiene dicha estrategia. El programa podría enfatizar estas opciones, sobre todo porque el desempeño laboral de los estudiantes corresponde a diversos campos de desempeño del trabajador social (como el educativo, el jurídico, la salud, el asistencial, el empresarial, etcétera), de tal manera que, de acuerdo con las necesidades

específicas de cada campo, podrían organizarse contenidos y actividades de aprendizaje con libres trayectos basados en diversos problemas a analizar o intervenir.

c) Comunicación:

El estudiante en el programa tiene por lo menos cuatro tipos de interacciones: 1) con el asesor quien es la figura académica que orienta, coordina y retroalimenta el proceso de aprendizaje, representa un facilitador que anticipa, sugiere y busca junto a los estudiantes las respuestas o explicaciones a los variados problemas que enfrenta la práctica profesional, 2) con el tutor, que refiere al académico asignado a cada estudiante cuya función es orientarlo, asesorarlo, aconsejarlo y guiarlo a manera de acompañamiento durante todo su proceso formativo, 3) con sus pares, es decir con los demás estudiantes y, 4) con el personal administrativo.

La comunicación depende mucho de las características personales de cada uno de los actores, sin embargo los medios son variados. El correo electrónico es el más utilizado. En general los estudiantes refieren tener una respuesta oportuna por parte de los docentes, sin embargo, no todos los casos reciben una retroalimentación con la riqueza esperada.

La interacción que se presenta en los cursos en línea entre estudiantes de veinticuatro estados de la república mexicana y algunos de otro país, representa una experiencia rica en cuanto al acceso al conocimiento. Este tipo de interacciones se hace evidente únicamente dentro de los cursos en línea, donde el diseño instruccional prevé espacios socializantes con base en las vastas herramientas que conforma la plataforma Moodle que instrumenta nuestros cursos, como el foro café, los foros de discusión, foros de exhibición y retroalimentación, los trabajos en equipo y colaborativos, los wikis, el chat, etc., los cuales propician la autoexpresión, la actualización de la información, recuperan y potencializan experiencias de los otros y mantienen conexiones que configuran el aprendizaje.

Sin embargo, los cursos en el medio electrónico no ofrecen certidumbre de este tipo de interacciones, no obstante en el curso propedéutico donde los estudiantes se conocen entre sí e inician relaciones por correo electrónico, de las cuales no queda evidencia en los registros el Programa que constata la frecuencia y el tipo de contenido que se comunican.

El potencial de ambos tipos de relaciones, las de las comunidades en línea como los estudiantes en medio electrónico, ha trascendido en algunos casos en relaciones sólidas

donde comparten cuestiones gremiales como de disciplinares tanto de intervención como de información y variados intercambios de cuestiones afectivas y sociales.

Tecnología:

La tecnología se ha incorporado paulatinamente no sólo en los procesos académicos, sino también en los administrativos, tanto de forma interna con bases de datos, como institucional con sitios electrónicos específicos para el control escolar.

El estudiante del Programa, actualmente tiene acceso a la biblioteca digital con posibilidad de ingresar al acervo digital de esta casa de estudios que cuenta, entre otros, con: 62,000 libros, 13,000 títulos de revistas y 17,500 tesis, disponibles además de bases de datos y colecciones electrónicas.

Los estudiantes del programa son adultos, muchos de ellos mayores de 40 años que nunca habían tenido acceso a Internet, por ello, el curso propedéutico desarrollado de manera presencial, plantea a través de talleres, capacitación en el uso de las principales herramientas para la autogestión de su proceso formativo. Se les entregan tutoriales impresos y electrónicos que promueven el desarrollo de habilidades para la navegación, búsqueda, recuperación e integración de recursos de aprendizaje.

Las resistencias iniciales de algunos docentes frente al uso de la tecnología fueron superadas por un acompañamiento cercano de parte de las academias y de la coordinación de tecnologías para lograr su aceptación, su apropiación tanto de la utilización de plataforma como también del diseño y edición de los cursos en línea.

Los recursos tecnológicos están respaldados por un preciso diseño instruccional que promueve la autogestión y colaboración, al cual ya nos referimos anteriormente. Sin embargo, con la excepción de los objetos de aprendizaje, todavía no se han creado recursos multimedia y videos propios y específicos para el Programa, se utilizan los disponibles en la red.

Profesorado:

En el programa se encuentran dos tipos de profesores, aquellos que fueron invitados cuando nació el Programa y cursaron un diplomado en docencia universitaria y educación a distancia (que se ofrecieron simultáneamente al inicio del Programa), y aquellos de incorporación posterior a esos cursos. A pesar de ello, los nuevos maestros reciben una

capacitación específica para su desempeño en el Programa, no sólo lo que concierne a cuestiones tecnológicas sino a su rol de facilitador en un ambiente virtual.

Las principales dificultades que actualmente se tienen en la docencia virtual son tres: a) el manejo de la afectividad en la educación a distancia, b) la construcción de ambientes virtuales de colaboración y, c) la constante búsqueda de nuevas herramientas tecnológicas (De Aguinaga, Ávila, Barragán, 2009).

Sin embargo a través de las academias, el acompañamiento entre pares ha contribuido a favorecer mejoras en la atención de los estudiantes y a mantener la actualización constante de los contenidos de los paquetes didácticos (que constan de guías de aprendizaje, antologías y carpetas de apoyo).

Estudiante:

El estudiante al ingresar al programa descubre nuevas formas de acceso al conocimiento, nuevos modos y medios de aprender. El curso propedéutico contempla una inducción de varias semanas con requerimientos enfocados a la identificación de la universidad y sus servicios, posteriormente se les cita en forma presencial de tres días y, finalmente, llevan a cabo un trabajo a distancia de dos meses, en donde se abordan contenidos administrativos, académicos y tecnológicos que permiten inducir a los estudiantes al estudio autogestivo y a distancia.

La asistencia al curso propedéutico en su etapa presencial, permite establecer relaciones e identificarse con colegas con quienes compartirá intereses y procesos. Estos primeros contactos apoyan la dimensión social del aprendizaje, en donde se promueve el diálogo, la participación en espacios comunes que van desde trabajos en equipo hasta invitaciones a hospedarse en el mismo cuarto cuando acuden a Guadalajara, para abaratar costos.

El estudiante a partir del curso propedéutico desarrolla un sentido de pertenencia a una comunidad de aprendizaje, y se reconoce acompañado en su proceso a distancia, no solo por asesores sino por todos los actores involucrados; estudiantes, administrativos, equipo técnico, tutores, etcétera, esto le significa aportes emocionales desde el inicio de ese proceso (De Aguinaga, Ávila, Barragán, 2007).

Conclusiones

- La flexibilidad implica reestructuras institucionales en la organización de los procesos de aprendizaje, sus controles, su normatividad y sus opciones formativas.
- Los tiempos actuales demandan flexibilidad en las instituciones educativas, lo que obliga a realizar re-estructuraciones para superar las prácticas convencionales rígidas y dar paso a pedagogías autónomas que atiendan la diversidad, la equidad y la identidad.
- Así como la educación a distancia marcó una ruta para la incorporación de las tecnologías en ambientes escolarizados, la flexibilización de ambientes de aprendizaje en ambientes no convencionales puede marcar los nuevos caminos a seguir en la formación de profesionales genéricos de especialización flexible.
- La flexibilidad en la educación tiene que ver más con las relaciones y disposiciones entre las variables del entorno de aprendizaje, que con sus contenidos.
- La noción de formación flexible se relaciona con la idea de apertura, inclusión, equidad, diversidad y mayor cobertura.
- El estudiante se involucra más con aquello que le es significativo, que se relaciona con sus intereses, necesidades formativas y la posibilidad del desarrollo de sus aspiraciones o expectativas individuales.
- La flexibilidad propicia la creatividad, la responsabilidad, la autogestión y la innovación.
- La flexibilidad educativa posibilita la diversificación en los perfiles profesionales, la desconcentración de matrículas en las áreas siempre saturadas y favorece egresar profesionistas con una identidad más integral, capaces y a la vez flexibles para entender la realidad cambiante y actuar a favor del desarrollo social.

Referencias:

Ávila, C., Camarena, M. (2009) *Plan de evaluación y actualización curricular*. Departamento de Desarrollo Social. México: Universidad de Guadalajara.

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, [ANUIES]. (1999). *Propuesta de Lineamientos para el proceso de evaluación de la educación Superior*. México. Consultado el 2 de abril de 2012. Localizado en http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res075/txt5.htm

Crichlow. Melisa/Sánchez, Dalila. s.f. Educación a Distancia. Consultada en Junio 2003. Localizado en: http://www.utp.ac.pa/seccion/topicos/educacion_a_distancia/capitulo1.html

Diccionario de la Lengua Española - Vigésima segunda edición. Consultado el 10 de marzo de 2012. Localizado en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=flexible

- De Aguinaga, C. (2004) *Estudio Comparativo del uso del Medio Impreso y en línea para estudiantes a distancia*. Tesis de maestría presentada en la Universidad Autónoma de Tamaulipas
- De Aguinaga y Barragán (2007). *La presencia social como elemento minimizador de la deserción en la educación a distancia*, Brasil: Virtual Educa.
- De Aguinaga, Ávila, Barragán (2009) *Debilidades en el desempeño del rol de docente a Distancia*. Santo Domingo: Virtual Educa.
- Díaz Villa, M. (2002). *Flexibilidad y Educación superior en Colombia*. Instituto Colombiano Para El Fomento De La Educación Superior. Bogotá. Consultado el 10 de abril de 2012. Localizado en http://www.aspuco.org/14-ultimasnoticias/FLEXIBILIDAD_Y_EDUCACION_SUPERIOR_EN_COLOMBIA.pdf
- García Areito, L. (2001). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona: Ariel.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. [UNESCO] (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior: La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*. Consultado en abril de 2012. Localizada en http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- Rodríguez Estrada, M. y Ramírez Buendía, P. (2003). *Psicología del Mexicano*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Rodríguez, A., Rodríguez, G. y Barrera, E. (2011). *El mexicano de la ciudad. Comportamiento psicológico del mexicano, desde la óptica del marketing*. México. Consultado en marzo de 2012. Localizado en http://www.eumed.net/libros/2011d/1035/mexicano_ciudad.html
- Salinas, J. (1.999): *¿Qué se entiende por una institución de educación superior flexible?* Comunicación presentada a Edutec'99, Sevilla. ISBN: 84-89673-79-9. Consultado el 13 de abril de 2012. Localizado en <http://www.uib.es/depart/gte/edutec99.html>
- Suárez, G. (2003). *Modularidad y flexibilidad. La enseñanza a distancia en la educación de Defensa y Seguridad*. Ponencia preparada para el VI Seminario sobre Investigación y Educación en Estudios de Seguridad y Defensa (REDES 2003), CHDS, Santiago de Chile.
- Vizcaíno, A, Orozco, M. (2008). *Trayectoria y experiencias en la Educación a distancia*. México: Universidad de Guadalajara.